

Nuevos retos en la traducción literaria: La literatura intercultural alemana

Ana RUIZ SÁNCHEZ
Universidad Autónoma de Madrid

Como citar este artículo:

RUIZ SÁNCHEZ, Ana (2003) «Nuevos retos en la traducción literaria: La literatura intercultural alemana», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 1, pp. 431-318. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_ARS_Retos.pdf>.



Nuevos retos en la traducción literaria: La literatura intercultural alemana

Ana RUIZ SÁNCHEZ

Universidad Autónoma de Madrid

a.ruiz@uam.es

Resumen

En el año 2000 un equipo de investigación dirigido por Carmine Chiellino publica en la República Federal un volumen sobre la llamada hasta entonces literatura de extranjeros en Alemania. Dicho equipo renombra así como literatura intercultural un corpus de autores y obras de máxima actualidad. Uno de los rasgos característicos de sus autores es el acto de natalidad, en el que cada autor se enfrenta y se define no sólo frente a su lengua materna sino frente a la lengua alemana. Fruto de estos actos de natalidad – con una enorme variedad en resoluciones – surge una creatividad lingüística sin precedentes en la República Federal que enfrenta al traductor – necesariamente multicultural – a retos de muy difícil solución. Con este corpus, la literatura alemana y sus traductores nos insertamos de lleno en un debate que en otros países y lenguas con tradición colonial presenta ya lustros de reflexión. Las claves de trabajo que surgen sin embargo del estudio de nuestro corpus aportan luces relevantes al debate.

1. Introducción

El artículo que a continuación presentamos se inserta en los Estudios de Traducción de la mano de la Literatura Comparada, y más en concreto de aquella que se ocupa de manera específica en el análisis de la lengua, literatura y cultura actuales alemanas (en sus diferentes vertientes de *Auslandgermanistik*, *Vergleichende Literaturwissenschaft* y *Übersetzungswissenschaft*). Nuestra reflexión se dirige a los profesionales de la traducción literaria y pretende atraer su atención sobre un corpus literario nuevo y apenas conocido surgido dentro de la República Federal Alemana: la llamada literatura intercultural. Como veremos a continuación, la idiosincrasia de este corpus, y en especial su condición de fuente provisora de alteridad dentro de una literatura sin pasado colonial representa una novedad digna de análisis no sólo dentro del panorama literario alemán sino como parte de la reflexión general que sobre el tratamiento de *lo otro/del otro* se lleva a cabo en los Estudios de Traducción.

2. Completando la topografía de voces literarias

En 1988 José Lambert lanzaba un reto de largo alcance a todos aquellos estudiosos interesados por la Literatura entendida ésta como una especie de «biblioteca infinita y progresiva», reunida

alrededor del inmenso campo de fuerzas que emana del poder de la palabra, oral y escrita, que inventa y vivifica mundos y que se deja escuchar precisamente porque abre las inteligencias a la compleja presencia del mundo y a la simultánea posibilidad de distintos mundos.

(Gnisci 2002:10)

La formulación del desafío se realizó en los siguientes términos:

La misión de los especialistas de la literatura es la de construir un mapa mundial de las literaturas en que las fronteras no puedan coincidir automáticamente ni con la carta geográfica de las nacionales ni con la de las lenguas.

(Lambert 1988)

En esa época y sin haber tenido conocimiento de tan relevante llamada de atención, diferentes investigadores repartidos por muy diferentes países habían centrado su mirada en un fenómeno entonces emergente, el de la llamada *Gastarbeiterliteratur*, *Migrantenliteratur*, *Ausländerliteratur* o *nicht nur deutsche Literatur in Deutschland*, por citar sólo algunas de sus denominaciones más conocidas. El fenómeno de la literatura de extranjeros dentro de la República Federal Alemana tiene su origen en los movimientos migratorios que procedentes de los países mediterráneos llegaron a Alemania Occidental a partir de 1955. La solicitud de mano de obra extranjera se gestionó a través de convenios bilaterales, el primero firmado con Italia en la fecha antes indicada, y el último en 1967 con la antigua Yugoslavia. Dentro de este intercambio humano aparece a partir de 1964 una incipiente literatura producida por intelectuales emigrados por razones económicas y por obreros que eligen la creación literaria como único medio de expresión a su alcance, sumidos como se ven en un contexto de escisión personal y cultural, y privados de la característica que les hace más humanos: su lengua. La migración económica no tuvo Alemania como único destino dentro de Europa, así que el fenómeno que nos ocupa no surge únicamente en dicho contexto. Al contrario, podemos afirmar que a raíz de la Segunda Guerra Mundial surge en Europa un espacio literario transnacional - decentrado o des-territorializado si se toman los términos de Deleuze y de Guattari (1978) - que precisamente por su carácter *aterrado* no será asumida como propia ni por las culturas y lenguas de salida ni, en nuestro caso por Alemania, cultura y lengua de llegada.

A este corpus producido exclusivamente por la migración económica se unirán sucesivamente exiliados políticos procedentes de los Países del Este de Europa a partir de 1968, de Latinoamérica a partir de 1973 y de países del Cercano Oriente como Líbano, Siria e Irán en la década de los 70. A éstos se suma-

ron un buen número de personas procedentes del Lejano Oriente y del África Negra que llegan a la República Federal en los años 80 por diferentes razones y un porcentaje relevante de repatriados de origen alemán hasta entonces sitos en el Este y sur europeo. Si además sumamos a esta llegada de población extranjera, los colectivos de refugiados políticos que piden asilo en suelo alemán al estallar las sucesivas crisis balcánicas, no resultó difícil para este grupo de observadores atentos adivinar que semejante colectivo extranjero presentaría junto con su destacada visibilidad político-sociológica, una relevancia artística pendiente de análisis y evaluación.

3. Literatura intercultural en Alemania

La primera literatura secundaria aparece ya en 1982/3, de la mano sobre todo de Harald Weinrich y su equipo de la Universidad de Múnich, quienes centraron su estudio en la producción literaria enmarcada dentro del fenómeno migratorio estrictamente económico, aunque a él se adhirieran también autores exiliados. No será sin embargo hasta el año 2000 cuando se inventaría, redefine y aún toda la producción literaria producida por residentes extranjeros en la República Federal Alemana. El trabajo lo realiza un equipo internacional de investigadores coordinados por el Prof. italiano residente en Augsburg Carmine Chiellino, autor emigrante a su vez que firma sus obras como el nombre de pila Gino. En dicho estudio se enuncia –y aquí entroncamos de nuevo sin haberlo conocido en su momento con el desafío de Lambert-- los conceptos de *voz* y *topografía de voces* como instrumentos válidos de clasificación frente los tradicionales utilizados hasta entonces: idioma empleado o pertenencia nacional.

Por citar sólo algunos de los autores más relevantes, entre la larga lista de los censados en el volumen coordinado por Chiellino y titulado *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch* nos referimos a Aras Ören, Feridun Zaimoglu, Emine Sevgi Özdamar o Aysel Özakın, procedentes de Turquía, Franco Biondi, Gino Chiellino, Marisa Fenoglio, de Italia, Salim Alafenisch, Rafik Schami y Adel Karasholi del área de influencia árabe, y por parte española, el malagueño José F. A. Oliver. De todos estos autores sólo están traducidos al español dos: la escritora turca Emine Sevgi Özdamar, de la que han aparecido en la editorial Alfaguara tres de sus novelas: *Mutterzunge* publicada en 1990 (*La lengua de mi madre*, 1996), *Das Leben ist eine Karawanserei /hat zwei Türen / aus einer kam ich rein/aus der anderen ging/ich raus* aparecida en 1992 (*La vida es un caravasar*, 1994) y *Die Brücke vom Goldenen Horn* de 1998 (*El Puente del Cuerno de Oro*, 2000). José F. A. Oliver tiene una obra trilingüe titulada *Duende* (1997) y han aparecido algunos poemas suyos en revistas literarias andaluzas. La mayoría de su producción traducida se ha publicado en Latinoamérica.

Este corpus de autores y obras se renombra en el año 2000 como Literatura Intercultural. Se clasifica como hemos dicho anteriormente en virtud del lugar ocupado dentro de la citada *topografía de voces* y se define por reunir obras y autores las seis características que citamos a continuación: un acto de natalidad, un currículum intercultural, un cambio de lengua, un proyecto estético-literario

intercultural, un comportamiento dialógico, un contenido intercultural. Sin entrar en la descripción detallada de cada una de estas características definitorias y definitivas de este corpus literario, sí nos detendremos sin embargo en el análisis de la primera de ellas: el acto de natalidad. El escritor de esta literatura intercultural, desterritorializada, se siente actante en un tiempo intermedio, y por lo tanto indudablemente fragmentado. No nos detendremos a explicar el proceso de desintegración del eje tiempo-espacio de esta literatura. Sirva por ahora decir que nuestro análisis sigue las pautas del realizado por Hannah Arendt, de quien tomamos también el término *Gebürtigkeit* (natalidad).

La naturaleza de este momento intermedio en el que se inserta la vida del autor -y por tanto su obra- lo condiciona y obliga a decidir sobre sí mismo y sobre su tiempo en un acto de natalidad (*Geburtigkeit*). Hannah Arendt recoge la idea bíblica del nacer de nuevo, narrada en el Evangelio de Juan (3:1-15) con ocasión de una conversación entre Jesús y un principal de la sinagoga llamado Nicodemo. Tanto en la Biblia como en Arendt se apunta con dicho término - y aquí viene lo esencial de nuestra explicación - a un acto asertivo y decisorio en el que el ser humano se redefine a sí mismo conforme a una naturaleza diferente a la anterior. El ser aparece así ejerciendo su condición más humana, la de comenzar algo en el mundo, constituyéndose en un ser que se fija objetivos y se propone fines. La natalidad define así «el poder de iniciativa». Y con cada una de sus decisiones algo nuevo entra en el mundo. Centrándonos de nuevo en la literatura de emigración, hemos visto como ésta y, dentro de ella, sus autores más reflexivos, se definen también por un acto de natalidad, de decisión consciente en campos muy diferentes, pero sobre todo en dos fundamentales al ser humano: en el referido a la elección de la lengua y a la construcción o redefinición de su misma identidad. Con este acto asertivo, natalicio, nuestros autores se enfrentan a una actitud *peterpanista* de continuo conflicto y la rechazan. No aceptan la posibilidad que se les ofrece de exculparse de su responsabilidad, alegando que recibieron una herencia vital degradada y que no es labor suya ocuparse moralmente de los que están por venir. En vez de esto, ellos esgrimen como herramienta de trabajo el quehacer literario para labrar un sendero nuevo, una vía alternativa, la del ser que se otorga voluntariamente una naturaleza intercultural, entendida ésta no como el nómada que camina desde una cultura de partida a otra de llegada, o incluso que se esfuerza en crear cauces de comunicación entre ambas desde una perspectiva externa, sino como aquél que elige contener en sí mismo varias culturas y varias lenguas y hacer de este compuesto su única naturaleza.

Este concepto de natalidad, que en apariencia tendría sólo consecuencias en el ámbito biográfico o filosófico, encuentra su reflejo específico en los tres estratos básicos de la obra literaria: el uso de la lengua, el imaginario y la relación con la tradición literaria previa propia y ajena. Y de ahí la dificultad a la que ha de enfrentarse el traductor de estos autores y obras, abocados a un análisis detallado que exige inexcusablemente un conocimiento intercultural - no ya de la lengua origen y de la lengua de llegada, como sucede en todo acto de traducción - sino de las diferentes lenguas que componen la lengua origen, y de las culturas que integran su tradición y su imaginario. La traducción se hace

pues en el mejor de los casos triplemente intercultural. Citemos como ejemplo las siguientes palabras de Oliver:

Ich erfinde Wörter, wenn die Sprache nicht ausreicht, um das auszudrücken, was ich sagen will, was ich spüre. Genauso gerne nehme ich aber auch untergegangene Wörter wieder auf, gebe ihnen einen neuen Sinn... ich gestalte Sprache, gehe an die Grenzen und über sie hinaus. Auch wenn man versucht, es mir zu verbieten. Das hat immer nur die Duden-treuen Kritiker gestört. Für mich ist Dichtung Freiheit.

(Rodríguez Richart 2000:12)

No existen límites por lo tanto a la hora de crear palabras que alberguen imágenes, nuevas incluso para el lector/traductor en la lengua origen (y más probablemente para los futuros lectores de nuestra traducción en la lengua de llegada), imágenes que sin embargo son íntimas y conocidas para la cultura de la que procede el autor. Se desautomatiza de esta manera la lengua y la imagen misma, y la luna (*der Mond*), la muerte (*der Tod*), el mar (*das Meer*) y los pájaros (*der Vogel*) dejan paso a *die Mondin*, *die Todin*, *die Meerin* y *die Vogelfrauen*, y a acumulaciones adjetivales inusitadas e infinitas en número, que mucho más allá de ser vanos requiebros lingüísticos de género dibujan un mundo imaginario con rasgos propios. Con recursos de creación literaria como estos trata el poeta de imbuir dentro de una tradición literaria determinada y en una lengua determinada un nuevo imaginario, que posibilite la creación de lo no creado hasta el momento. El riesgo del procedimiento es enorme, en nuestra opinión, puesto que se necesita un lector muy atento, culto y abierto a lo nuevo. Y su traducción extraordinariamente compleja. Oliver llamará a este lector/traductor «máscultural» (*mehrkulturell*).

4. La especificidad de la Literatura Intercultural en Alemania

Llegados a este punto el lector podría pensar sin embargo que esta literatura no presenta una verdadera novedad en el panorama literario actual, habida cuenta de tradiciones literarias como la francesa o la inglesa. Efectivamente en los países colindantes existen literaturas similares notabilísimas, las llamadas literaturas poscoloniales - e integramos en ellas sólo por esta vez la mayoría del corpus literario de la llamada *littérature beur* francesa. ¿Cuál es por lo tanto la singularidad del corpus surgido en Alemania? ¿Por qué supone - según hemos formulado en nuestro título - un nuevo desafío a la traducción literaria y cuáles son los ámbitos de la reflexión retados? Sostengamos la pregunta sin precipitarnos en la respuesta. Analizaremos algunas de las características que hacen de este corpus un corpus especial:

- a) Su condición interna alberga simultánea e integradamente lo extranjero y lo intercultural, de la manera arriba descrita, frente a los modelos presentes en las literaturas poscoloniales, mucho más tensos internamente en su relación de poder y en la alternancia de su presencia. Nuestro corpus intercultural se

convierte así en una fuente constante proveedora de alteridad dentro de una literatura nacional, y lo que otorga especificidad a esta provisión permanente y hace que resulte novedosa es que nace precisamente en una sociedad y en una literatura, la alemana, que no al no haber tenido pasado colonial no está habituada a aceptar lo extranjero como parte de sí misma. Este hecho determina el análisis, la inserción del corpus y su impacto como literatura digna de ser traducida. Pero es precisamente esa condición la que aporta novedad e interés al estudio del tratamiento de la alteridad en las sociedades europeas, siendo por lo tanto su traducción relevante para futuras concepciones políticas.

- b) En la actualidad el tratamiento de la alteridad dibujado en este corpus no se ve definido por los patrones habituales descritos para clasificar las actitudes fundamentales de ordenamiento de la realidad extranjera dentro de un contexto de cultural nacional. Así por ejemplo, si tomamos la propuesta del comparatista francés Henri Pageaux, esta literatura encarnaría - frente a sus concepciones de *manie*, *phobie* y *philie* - la cuarta posibilidad, que él enuncia únicamente como *une quatrième possibilité?*, sin otorgarle mayor precisión, imbuido probablemente por una intuición que ahora se confirma, la de la existencia de otra realidad apenas descrita. Del mismo modo, y aunque nos resultan muy productivas algunas de las categorías propuestas por los representantes de la Teoría de los Polisistemas, sería necesario revisar las nociones de (des)colonización como categoría casi exclusiva para el tratamiento de realidades multiculturales, por implicar en su análisis una relación intercultural a nuestro entender siempre políticamente tensa. Esta literatura sin embargo, y aquí estaría la novedad de lo que hemos denominado acto de natalidad: asume como propia una cultura que nunca le ha pertenecido y se inserta conscientemente en ella a pesar de la existencia de un deseo de no adhesión o por lo menos una ausencia de deseo por el momento por parte de la sociedad de acogida (en nuestro caso la alemana). Y lo hace sin embargo sin renunciar ni un ápice a la cultura de origen, sino creyendo en que existe otra posibilidad que llamamos intercultural o rizando el rizo intraintercultural, la de nombrar la nueva realidad -semióticamente bi o tricultural- con una concepción de la lengua *bilangue* (la que se mueve continuamente entre dos lenguas - y no bilingüe (la que usa una lengua tras otra), si adoptamos el término propuesto por el escritor marroquí Abdelkebir Khatibi en su novela *Amour Bilingüe*.
- c) Con su misma existencia, este corpus interpela a una literatura nacional inserta en una cultura que concibe su identidad en líneas generales como una sociedad que da prioridad al modelo etnocultural frente a otros modelos. Este hecho aporta tintes muy específicos a la discusión actual dentro de Alemania sobre la (no) pertenencia a la literatura alemana, con las consecuencias que su inclusión en el canon nacional tendría sobre la propia identidad nacional.

5. Conclusiones: Nuevos desafíos para la traducción literaria

Por todo lo expuesto anteriormente –y otros factores que quedan en el tintero dada la longitud prevista para este artículo– creemos justificado plantear que la naturaleza y posición actual de esta Literatura Intercultural alemana nos enfrenta como traductores y teóricos de la traducción a los siguientes desafíos:

- a) Esta literatura desafía la dimensión hermenéutica previa del lector/traductor más que ninguna otra, por el carácter intercultural antes citado. Puesto que más que ninguna otra exige una traducción

alejada de finalidades apropiadoras y naturalizadoras, capaz de manifestar en la propia lengua aquella pura *novedad* que es la novedad del extranjero, conservando el aspecto de novedad de ésta, es la traducción que se opone a la etnocéntrica e hipertextual en nombre de una ética del traducir.

(Guglielmi 2002: 307)

- b) Esta literatura desafía concepciones enunciadas en algunos de los tratados de Teoría de la Traducción en sí, formuladas a veces cuando este corpus literario estaba apenas descrito. A primera vista, no parece existir aún un espacio teórico vital que albergue dentro del ámbito de la traducción la especificidad de esa literatura, si bien como hemos citado anteriormente, algunos estudiosos han dejado abierto el camino

- c) Esta literatura desafía la dimensión ética de la traducción si entendemos la traducción como un acto político en sentido cultural. Entroncamos aquí con el pensamiento de A. Berman cuando define la finalidad ética del traducir como aquella consistente en

en reconocer y recibir al Otro en cuanto Otro. [...] Esta opción ética es ciertamente la más difícil, pero una cultura (en sentido antropológico) no llega a ser realmente una cultura (en el sentido del humanismo goethiano de la *Bildung*) si no se rige –al menos en parte– por esta opción.

(Berman 1985: 88)

Traducir y presentar esta literatura en el extranjero como parte de la literatura alemana es elegir una opción sociopolítica, la que concibe a Alemania como un país de inmigración. No traducir o no contextualizar esta literatura en la realidad nacional en la que surge es colaborar en su desterritorialización. Ambas opciones permanecen hoy abiertas.

- d) Esta literatura desafía de una manera extraordinaria la creatividad del traductor y del teórico de la traducción, puesto que dada la juventud de su análisis la discusión sobre ella apenas acaba de comenzar. Queda largo camino por lo tanto en la búsqueda de soluciones que permitan hacer habitar en el interior de su traducción la complejidad semiótica y lingüística de estos textos, sin temer presentar la alteridad en todo su esplendor y su misma

naturaleza, pero consiguiendo a su vez una transmisión de claridad meridiana para el lector, que siempre que esté en juego la Literatura Intercultural, habrá de ser sin duda esforzado.

Referencias

- BERMAN, Antoine. 1985. La traduction et la lettre ou l'auberge du lointain. En A. BERMAN, ed. *Les Tours de Babel*. Layvezin: Trans-Europ-Repress.
- CHIELINO, Carmine, ed. 2000. *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch*. Stuttgart: Metzler.
- DELEUZE, Gilles y Félix GUATTARI. 1978. *Kafka. Por una literatura menor*. México: Claves.
- GNISCI, Armando, ed. 2002. *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica.
- GUIGLIELMI, Marina. 2002. La traducción literaria. En A. GNISCI, ed. *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica.
- LAMBERT, José. 1988. Weltliteratur et les études littéraires actuelles: comment construire des schémas comparatistes? En BAUER y FOKKEMA, eds. *Actes du XII. Congrès de l'Association Internationale de Littérature Comparée*. München: Iudicium.
- OLIVER, José F. A. 1997. *Duende*. Gutach: Drey.
- ÖZDAMAR, Emine Sevgi. 1990. *Mutterzunge*. Berlin: Rotbuch.
- . 1992. *Das Leben ist eine Karawanserei / hat zwei Türen / aus einer kam ich rein/aus der anderen ging ich raus* Köln: Kiepenheuer u. Witsch.
- . 1994. *La vida es un caravasar*. Trad. de Miguel SÁENZ. Madrid: Alfaguara.
- . 1996. *La lengua de mi madre*. Trad. De Miguel SÁENZ. Madrid: Alfaguara.
- . 1998. *Die Brücke vom Goldenen Horn*. Köln: Kiepenheuer u. Witsch.
- . 2000. *El Puente del Cuerno de Oro*. Trad. de Miguel SÁENZ. Madrid: Alfaguara.
- RODRIGUEZ RICHART, José. 2000. Migration und Interkulturalität. Der Dichter José F. A. Oliver. *Die Brücke*, Nr. 114.